

*Pablo Telman Sánchez Ramírez**

El modelo económico de Rusia durante la última década. Sus modificaciones y adaptaciones**

SUMARIO: I. Una visión general del modelo económico de Rusia. II. Bibliografía.

*Somos un país rico con gente pobre
y ésta es una situación intolerable.*

V. Putin.

I. Una visión general del modelo económico de Rusia

En el presente capítulo abordaremos cómo ha sido el desenvolvimiento de las reformas económicas en la Rusia de Vladimir Putin y Dimitri Medvédev, así como sus modificaciones en relación con la década anterior. Es imprescindible reflejar en este análisis la interconexión existente entre las reformas económicas y políticas llevadas a cabo por parte del gobierno ruso durante la última década, así como su estrecha vinculación con la estrategia exterior. El modelo del capitalismo en Rusia es único y no puede ser comparado con los procesos de transición ocurridos en el resto de los países del mundo post-comunista. La tradición

* Profesor Investigador del ITESM.

**¹ Por haberse hecho en meses anteriores, el estudio no considera el concepto actual de “BRICS”, el cual fue adoptado después de la entrada de Sudáfrica al grupo en abril de 2011. (N. de la R.).

autoritaria de los regímenes rusos durante los últimos siglos, así como el fracaso del experimento neoliberal de Yeltsin- Gaidar en los 90, determinó el carácter de las reformas económicas en el país durante la presente década. Durante la década de los 90, aparecen los oligarcas (favorecidos por Yeltsin), quienes se afianzan en las más altas instancias del poder económico, financiero y político del Kremlin y hacen muy poco por el desarrollo económico del país. Su enriquecimiento meteórico por vías no convencionales, su abierto respaldo económico a asociaciones políticas liberales y su injerencia en la vida política del país constituyen *sus aportes más destacados*. Con el gobierno de Putin las cosas empiezan a cambiar y aunque los oligarcas mantienen cierto peso económico, el ascenso a la cúpula del Kremlin del clan de los siloviki (conservadores favorecidos por Putin) viene a corroborar la importancia que reviste en Rusia el no desvincular los resortes económicos de los políticos. En el país se lleva a cabo el desarrollo de un capitalismo peculiar y único que está plagado de numerosas contradicciones. Quedó claro que el sistema soviético autoritario y totalitario, con una economía planificada y centralizada fracasó definitivamente ante la historia, pero las recetas neoliberales de la escuela de Chicago que se aplicaron posteriormente tampoco acusaron avances y, por el contrario, hundieron al país en la peor crisis económica de los últimos 65 años.

A inicios de la década de los noventa, los reformistas liberales rusos aplicaron en el país unas reformas económicas radicales de terapia de choque e incluso llegan a proponer la instauración de un régimen económico de corte pinochetista en el país. La naturaleza antidemocrática de la primera generación de reformistas rusos, cuyo principal objetivo era llevar a cabo una reforma de mercado de carácter radical, liberal y traumático sin llegar a establecer compromisos ni pactos sociales con el resto de las fuerzas políticas y mucho menos establecer una democracia sólida en el país. De acuerdo con la historia del siglo pasado, Rusia siempre ha tendido a los movimientos radicales: experimentaron la variante más radical del socialismo (socialismo de tipo marxista-leninista, que posteriormente degeneró en el estalinismo), así como la variante más extremista del capitalismo (el neoliberalismo del Consenso de Washington); o sea, el péndulo político del país se movió rápidamente del socialismo autoritario hacia el capitalismo salvaje en la década de los 90, sin lograrse resultados positivos en ninguno de los casos. Por lo tanto, a partir de la llegada de Putin al Kremlin se intentaron evitar estos extremos y la prioridad lo constituyó la *imposición* del orden y la estabilidad, que también abarcó a las reformas económicas. Se justificó el uso del autoritarismo en aras de liquidar en un corto plazo la anarquía y el caos económico imperante. La democracia se convertía en objetivo remoto. Sin embargo, a partir del año 2000 no se varió la dirección fundamental de las reformas económicas de mercado, que se mantienen hasta el momento actual. Por ejemplo, en el año 2002, se llevó a cabo un plan de privatización que incluyó a 312 sociedades limitadas y 141 empresas estatales, entre las cuales destacó la venta del gigante energético

Slavneft. El Presidente ruso reiteraba su garantía de que no habría una revisión de las políticas de privatización: “Las privatizaciones jamás se hicieron de manera razonable; la mayoría de la población piensa que fueron erróneas. Pero si comenzáramos a desprivatizar, los daños serían aún mayores”.¹

Con la desintegración de la Unión Soviética, cayó abruptamente el volumen de la producción industrial, inversiones, productividad y aumentó aceleradamente la inflación, el desempleo y el déficit presupuestario de Rusia. Todo este caos promueve la aparición de una élite económica que se identifica con los elementos de la llamada economía ilegal que alcanza su auge a partir de 1993. La decisión de establecer una reforma radical de terapia de choque en la economía rusa terminó en el fracaso, cuando en mayo de 1992 las medidas más radicales de esta política fueron suspendidas con la reintroducción de los subsidios y los créditos blandos para la industria pesada y la dimisión del tecnócrata Yegor Gaidar y su sustitución por el comunista Víctor Chernomyrdin. Sin embargo, las recetas fondo monetaristas se continuaron aplicando al pie de la letra durante toda la década de los 90 y los resultados fueron negativos.² De acuerdo con cifras oficiales, entre los años 1991 y 1999, la economía rusa descendió un promedio de 5.4 por ciento anual, siendo el año 1998 el peor año en la historia económica del país durante todo el siglo XX.³ Con la crisis del rublo en 1998 (la moneda se devaluó un tercio de su valor), el PIB descendió 42% y la pobreza afectó al 40% de la población. El gobierno no consigue recaudar los impuestos necesarios para cubrir sus gastos y el déficit presupuestario llegó hasta el 8 % del PIB. El gobierno liberal del Primer Ministro S. Kiriyenko emitió bonos del Estado (GKO) a tipos de interés cada vez más altos, hasta que se desplomó la pirámide con la declaración de morosidad de agosto de 1998. La caída del valor de la moneda permitió a los productores nacionales competir ventajosamente

¹ Nougayréde, Natalie, “Le parquet russe a saisi 44 % des actions du groupe pétrolier Ioukos”, *Le Monde*, 1 de noviembre de 2003, p. 4.

² Para finales del año 2000, en Rusia alrededor del 30 por ciento de la población recibían ingresos por debajo del límite de pobreza, la esperanza de vida era diez años inferior a la de los países industrializados, la deuda externa había crecido hasta la cifra de 150 billones de dólares y se habían perdido definitivamente las conquistas sociales anteriores relacionadas con la gratuidad de los servicios de educación y salud pública. Ver el artículo de Otto Latsis, “Do we know what we want?”, *The Russian Journal*, noviembre 11-17, 2000.

³ Piñera, José, “A Chilean Model for Russia”, en *Foreign Affairs*, septiembre-octubre 2000. Para revisar el comportamiento de los estándares socioeconómicos en la década de los noventa, así como la reacción de la sociedad rusa ante las reformas económicas en esa etapa, se recomienda consultar el libro de Pablo Telman Sánchez, “Razón y Poder: Rusia, una potencia en el siglo XXI”, Editorial Miguel Ángel Porrúa y Tecnológico de Monterrey, ver las Tablas 14, 15, 16 y 2 en los Anexos, pp. 280-282.

te con las importaciones y demostró que el FMI se equivocó al considerar que con la caída del rublo la falta de capacidad productiva nacional aumentaría aún más la inflación. Por el contrario, se inicia un auge de los productores nacionales en varios renglones de la economía, que sin embargo, en el 2002 vuelven a demostrar su falta de competitividad, el aumento de los ingresos reales en ese año fomenta nuevamente las importaciones. De acuerdo con Joseph Stiglitz,⁴ la estrategia del FMI de mantener artificialmente el valor del rublo mediante préstamos había sido un error que había aumentado las deudas del Estado ruso. “Para que los mercados sigan operando se necesita algo más que baja inflación, se requiere una regulación económica efectiva, una política que favorezca la competencia, unas medidas para estimular la adquisición de tecnologías y mejorar la transparencia del mercado. Éstas son sólo algunas de las propuestas fundamentales de las omitidas por el Consenso de Washington y que no se aplican en el caso de Rusia”.⁵ Su planteamiento fundamental consistió en que el fracaso de la reforma económica en Rusia se debe a “no haber entendido los verdaderos fundamentos de la economía de mercado ni de los procesos de reforma. Los Manuales de Economía están bien para enseñar a los estudiantes, pero no para recomendar a los gobiernos que están intentando crear una economía de mercado de la nada, sobre todo si se trata de los típicos manuales americanos que se basan tan claramente... en el modelo neoclásico, dejando al margen otras tradiciones...”.⁶ El PIB de Rusia en 1991 era un tercio del de EE.UU.; ya para el año 1999, el volumen del PIB ruso equivalía una décima del estadounidense, una sexta del chino, una cuarta del japonés, un tercio del alemán y la mitad del indio, inglés o italiano. Incluso los PIB de países como España, Indonesia, Brasil o México eran mayores que el ruso.⁷ La esperanza de vida del ciudadano ruso cayó de manera abismal, el país importaba cerca de la mitad de los alimentos que se consumían en el mercado interno y se mantenía la continua degradación de los sistemas de seguros sociales, salud, educación, ciencia y cultura. El analista político Boris Kagarlitsky comparaba en *Novaya Gazeta*, las consecuencias de las reformas económicas en esa etapa con las de

⁴ Joseph Stiglitz era el primer representante del Banco Mundial que públicamente cuestionaba la efectividad del Consenso de Washington y proponía alternativas a este programa de acuerdo con las realidades de finales del siglo XX.

⁵ Stiglitz, J., “More Instruments and Broader Goals: Moving toward the Post-Washington Consensus”, en *WIDER Annual Lectures 2*, UNU/WIDER, Helsinki, 1998.

⁶ “Whither Reform? Ten Years of the Transition”. Keynote Address, Conferencia Anual del Banco Mundial sobre el Desarrollo Económico, 1999.

⁷ Gutiérrez, Ana Teresa, “¿Hacia un nuevo esquema de seguridad internacional? Los retos de la reforma militar rusa”, en *Revista Mexicana de Política Exterior*, No. 58, octubre de 1999, p. 126.

un ataque nuclear: “De acuerdo con los expertos de los 60 y 70, un conflicto nuclear limitado implicaría la pérdida de 3 a 5 millones de personas, cerca del 40 % de la producción industrial y más de la mitad de la agricultura. Después de un golpe nuclear, el país recuperaría su producción sólo al cabo de 2 años. Afortunadamente, nunca ocurrió un conflicto de esa naturaleza; pero las consecuencias de las reformas económicas de terapia de choque de los 90 fueron similares a un ataque nuclear de mediana intensidad”.⁸

De tal forma, se preparó el escenario para la moderación y cambio de tono de las reformas económicas por parte del nuevo gobierno ruso. En la mente de la mayoría de los ciudadanos rusos estaba la convicción de que el Estado tenía la obligación de garantizarles atención médica y educación gratuita, un empleo remunerado, así como también favorecerían cierto nivel de control estatal sobre los precios y la economía. Vladimir Putin intenta conectarse con el sentir de buena parte de la sociedad rusa y toma en cuenta el consenso que existía en el rechazo a las reformas económicas liberales y a la falta de control del Estado sobre las mismas. De tal forma, la lucha contra la corrupción y contra el enriquecimiento desmedido de la clase oligárquica se convirtió en una de las prioridades de la estrategia económica del nuevo presidente ruso. También quedaba descartado el retorno a un sistema comunista soviético similar al impuesto durante siete décadas en el país. Desde el inicio, Putin fue un ferviente crítico del sistema económico soviético. A partir del siglo XV, los zares rusos, los Secretarios Generales del PCUS, los regímenes, sistemas, incluso religiones han sido sustituidos paulatinamente; sin embargo el papel del Kremlin no ha variado significativamente. El Estado y la sociedad rusa han conservado características similares a lo largo de los siglos. El pleno control del Estado sobre los intereses de la sociedad y los individuos; el papel débil de los partidos políticos en el curso de las reformas económicas; la ausencia de clases sociales independientes del poder central del Kremlin; la no existencia de libertades individuales, son sólo algunas de las características que han variado muy poco en más de 500 años de la historia de Rusia. A lo largo de su compleja historia, este país jamás había conocido, ni puesto en práctica instituciones democráticas y el intento llevado a cabo a partir de 1992 fracasó. Luego de la profunda crisis económica de los noventa, buena parte de la población añoraba los predecibles tiempos soviéticos que les garantizaban los mínimos recursos necesarios para vivir y respaldaban las acciones del presidente Putin: “Rusia siempre se desarrolló como Estado supercentralizado. Eso forma parte del código genético, de la tradición y la mentalidad de su pueblo”.⁹ El pueblo ruso añoraba una mano fuerte que les garantizase el bienestar a cualquier costo, se constata-

⁸ Millar, James, “Can Putin Jump-Start Russia’s Stalled Economy?”, en *Current History*, octubre 2000, p. 329.

⁹ *El País*, Madrid, 28 de marzo de 2010, 2000.

ba la preferencia de la nación rusa por una dirección autoritaria, lo cual tiene sus basamentos históricos, culturales y psicológicos. Se convierte en una prioridad para Rusia el fortalecimiento de las estructuras y el control del Estado frente a las consolidadas y poderosas estructuras ilegales que durante años se habían convertido en un pilar de poder económico muy cercanos al Kremlin. Putin se presentó como un reformista pragmático, pero sobre todo como un defensor del Estado fuerte y centralizado, un continuador de las reformas capitalistas iniciadas en el mandato anterior, con insistencia en su mayor orientación social, pero a su vez como un luchador contra la corrupción, dispuesto a poner en su lugar a los oligarcas. Quizás la enseñanza más importante de la década anterior había sido que un Estado fuerte capaz de regular y controlar los procesos de transición debía ser el instrumento más importante para la creación de una economía de mercado saludable en Rusia.

A partir del año 2000, la nueva ideología nacionalista que se consolidó establece un consenso alrededor de la llamada idea rusa, la cual se basaba en los pilares tradicionales de la cultura rusa: patriotismo, confianza en la grandeza de Rusia, estatismo y solidaridad social. Este escenario es ampliamente aprovechado por el nuevo gobierno ruso, quien sin renunciar a las reformas económicas de economía de mercado, sí procede a realizar modificaciones y moderaciones. Se inició la construcción de un Estado fuerte que concentraba el poder de manera vertical y, en primer lugar, se consolidaba el poder del Presidente, quien llegó incluso a eliminar el sistema de elecciones directas de los gobernadores de las provincias e implementar el estado de emergencia en el país. Vladimir Putin utiliza el poder del Estado e ignora derechos democráticos de la sociedad para perseguir otros objetivos, tales como el fortalecimiento del poder estatal y las propias reformas económicas. Piotr Aven, presidente del banco privado Alfa, señalaba que Putin “debía copiar el modelo seguido por Pinochet en Chile, al combinar los *reaganomics* con un férreo control dictatorial”.¹⁰ Muchos tecnócratas y hombres de negocios rusos coincidían en señalar que sería necesario un poder fuerte, incluso dictatorial por parte del ejecutivo, como una vía eficaz para garantizar el avance de las reformas económicas, o sea, que por medio de estos métodos se garantizase la aceleración de las reformas. La reforma de mercado en Rusia requería de la creación de un aparato estatal y administrativo eficaz y competente, libre de corrupción y de excesos de burocracia y éstos eran precisamente los objetivos de Putin desde su llegada al poder.

Vladimir Putin se convirtió en la posible respuesta ante las inquietudes del ciudadano ruso; que lo consideraba como la figura capaz de garantizar *la seguridad, el orden y la disciplina* en la economía. Éstas fueron precisamente

¹⁰ Piñera, José, *ibidem*.

las palabras más utilizadas durante su campaña electoral: *pariadok* (orden) y *ditsziplina* (disciplina). La palabra *orden* era interpretada de forma distinta en dependencia de los sectores e intereses: algunos lo interpretaban como un regreso a la estabilidad de acuerdo al estilo soviético, sin que ello significase un regreso a los fallidos esquemas comunistas; otros lo inferían como una moderación en la marcha de las reformas; para otros significó la renacionalización de la propiedad privada y para algunos el orden sería un nuevo comienzo, o sea, el rechazo a reexaminar los fracasos de las reformas anteriores y la intención de seguir adelante partiendo de cero. Finalmente, las reformas económicas de la Rusia de Putin implicaron un poco de todo esto, pero sin llegar a apartarse en ningún momento de su franco carácter capitalista. De acuerdo con Richard Sakwa, empezaba a formarse un consenso posterior al de Washington,¹¹ que se empieza a denominar “Consenso de Moscú”, pues al aplicarse el primero en Rusia se provoca un visible descenso económico durante toda una década. El Consenso de Moscú recuerda en cierta medida los objetivos iniciales del FMI, tal y como fueron definidos por John Keynes: “La promoción y el mantenimiento de niveles altos de ocupación e ingresos reales, y el desarrollo de recursos productivos como objetivos fundamentales de la política económica”. El Consenso de Washington, neoliberal, abogaba por los recortes presupuestarios, la privatización, la deflación, los ajustes estructurales y medidas restrictivas similares. El nuevo consenso de Moscú intentaba combinar el enfoque antiguo y el neoliberal por medio de la relación estable con organismos económicos y financieros internacionales, la devolución periódica de las deudas, mantenimiento de la estabilidad macroeconómica con medidas fiscales necesarias, el fin de las amenazas de renacionalizar la industria y la reforma progresiva del proteccionismo.¹² Como ya expresamos, el tradicional debate entre la terapia de choque y las reformas graduales, termina con la aceptación de que la condición primordial para el éxito de las reformas económicas era el Estado fuerte como garante del cumplimiento de la ley, los derechos de propiedad, la transparencia de las operaciones económicas, la promoción de una mejor gestión empresarial y unos ingresos por medio de los impuestos que financiaran el funcionamiento nacional. Se mantendrían las reformas económicas de mercado, pero se iniciaba un proceso

¹¹ El Consenso de Washington es un concepto acuñado por John Williamson para describir las políticas neoliberales llevadas a cabo por varios países de A. Latina a mediados de la década de los 80, que se centraban en la disciplina fiscal y monetaria, la convertibilidad de las divisas, liberalización de los precios y el comercio exterior, así como la privatización de las empresas estatales. Estas políticas fueron recomendadas a los países latinoamericanos por la elite económica de EE.UU., el FMI y el BM para crear un sector privado dinámico y reactivar su crecimiento económico.

¹² Sakwa, R., *Putin, el elegido en Rusia*, Ediciones Folio, ABC, España, 2004, p. 267.

para fortalecer las medidas que hicieran avanzar las mismas, tales como la revisión y fortalecimiento de los sistemas tributarios, la transparencia fiscal, la contabilidad estatal, el sistema jurídico y la dirección empresarial. La restauración del papel del Estado en las reformas económicas implicaba establecer instituciones fuertes que hiciesen frente al poder de los oligarcas, para impedir que imperasen sobre el Estado. De tal forma, las particularidades de las reformas económicas de mercado en Rusia consistían en una política social más sólida, un papel del Estado más fuerte en el establecimiento de un clima favorable para las inversiones extranjeras, así como conseguir la recapitalización de la economía y una lucha abierta contra la corrupción oficial. La política económica de Putin intentaba aplicar políticas fiscales más comedidas, ofrecer compensaciones a la población por las pérdidas de la década anterior, lograr el equilibrio presupuestario, pagar la deuda externa en el plazo estipulado y lograr su reducción en el menor plazo posible, aunque lo más importante es que evita realizar promesas que no pudiese cumplir. Se evita en todo momento el populismo económico y se impide que el parlamento adopte políticas que afectasen la credibilidad del país en su recuperación en las cuestiones fiscales.

Entre el 2001 y 2002, se aprueban una serie de importantes medidas para estimular la actividad empresarial nacional entre las que destacan la reducción del tipo de impuestos sobre los beneficios de las empresas del 35 al 24%, de la repatriación obligatoria de los beneficios de las exportaciones del 75 al 50%, del número de actividades empresariales que requerían de licencias estatales de 500 a sólo 100, la reducción de la tasa de impuestos sobre la renta del 35% que debían pagar los sectores más favorecidos económicamente a una tasa general del 13%.¹³ Se adoptan políticas abiertamente favorables a la desregulación de la economía y se levantan importantes obstáculos a la actividad económica privada. Esta reforma disminuye los incentivos para laborar dentro del sector informal, estimuló que los ciudadanos reportaran sus ingresos y en cierta forma minó la ilegalidad y la corrupción. La *desburocratización* de la economía avanzó de manera inesperada, pues ya desde los años 2001-2002 se adoptan tres leyes que favorecen la liberalización y desregulación de la economía: sobre las inspecciones del Estado, sobre las licencias y sobre el registro de las sociedades. La primera, redujo entre el 20 y 30% el número de inspecciones administrativas a las empresas; la segunda, simplifi-

¹³ En el 2004, se aumentan de manera considerable los impuestos a las empresas en el sector de energía, lo que implicó un aumento del 23 % de los ingresos totales del Estado por concepto de recolección de impuestos. A partir de ese año, el Kremlin recibe un excedente de 1,5 billones de dólares al mes en relación con las proyecciones del presupuesto federal. Ver Peter Lavelle, "What Does Putin Want?", en *Current History*, octubre 2004, p. 316.

có los procedimientos para la obtención de licencias para ejercer una actividad económica, reduciendo en un 25% los costos y en un 30 % los casos en que se requería de una licencia; y la tercera, estableció un sistema único para el registro de las empresas.¹⁴ En la rama de la agricultura –uno de los retos mayores de las reformas económicas, tomando en cuenta la carencia de mano de obra en el campo-, se aprueba un nuevo código de uso del suelo que permite la compraventa privada de suelo comercial, residencial y, posteriormente, agrícola, lo cual abre la posibilidad de desarrollo de una industria de hipotecas que podría proporcionar fondos para la inversión en el sector. Durante esta última década, Rusia se convierte en un importante exportador de granos (cuarto productor de granos mundial) y logra reducir la importación de alimentos de manera ininterrumpida hasta el 2008. Se llevan a cabo reformas que promueven un mejor desempeño de la agricultura, tales como mejoras a su infraestructura, intervención del Estado para regular los precios, así como programas de ayudas estatales a los productores nacionales. Se introducen cuotas y aranceles a los productos agrícolas; como fue el caso del aumento de las tasas impositivas a los productos cárnicos que afectó las importaciones provenientes de EE.UU., pero influyó en el aumento de los ingresos del Estado por estos conceptos. También se aprueban un nuevo código legal, un nuevo régimen para prevenir el lavado de dinero y un régimen para la liberalización de las divisas.¹⁵ La adopción del nuevo Código Fiscal favorece fundamentalmente el régimen de las personas morales con una disminución importante en la carga fiscal a las mismas, aunque en la práctica las PYMES quedan relegadas de los beneficios. Se adoptan medidas restrictivas para disminuir la evasión fiscal y la fuga de capitales, lo cual tampoco se logra en la medida esperada.

Como ya dijimos, a causa del alza de los precios del petróleo y gas, así como de la sustitución de importaciones por la gran devaluación del rublo, la economía rusa empieza a crecer desde el año 2000, lo cual le permitió al nuevo Presidente evitar la aplicación de nuevas medidas impopulares. Los precios mundiales del petróleo se triplicaron, beneficiando a Rusia con una ganancia adicional de 6 mil millones de dólares por concepto de ganancias de exportación ya desde 1999.¹⁶ Este crecimiento económico se tradujo en una mejoría en los ingresos reales de la población, fundamentalmente por

¹⁴ Walter, Gilles, “Tour d’horizon. Les réformes économiques en Russie”, en *Le Courier des Pays de l’Est*, 2003/8, Núm. 1038, p. 21.

¹⁵ McFaul, Michael y Kathryn Stoner-Weiss, “The Myth of the Authoritarian Model”, en *Foreign Affairs*, enero-febrero 2008, p. 80.

¹⁶ El precio del petróleo pasó de 11 dólares en el año 1998 a 35 dólares en el 2000. Latis, Otto, “Putin won’t go back, but will he go forward?”, en *The Russia Journal*, Moscú, Enero 31-Febrero 6, 2000.

medio del pago de pensiones y salarios atrasados, así como beneficios sociales a sectores vulnerables y a las personas que laboraban en las ramas de la salud pública, educación y demás esferas del sector público. En temas como las pensiones y la seguridad social, la reforma insistía en el aspecto humanitario y en un mayor sentido de justicia social. El aumento en los precios del petróleo condujo también a un enorme superávit en la balanza comercial y presupuestaria y a triplicar las reservas de divisas extranjeras, factor que se mantiene presente a lo largo de toda esta década. En el 2008, el país disponía de reservas en divisas por cerca de 600 mil millones de dólares y ocupaba el tercer lugar mundial por el volumen de las reservas en moneda extranjera.¹⁷ La economía rusa se ha mantenido dependiente a los ingresos por las exportaciones de los energéticos y materias primas fundamentalmente, por lo que el alza de sus precios en el mercado mundial favoreció de manera significativa el avance de sus indicadores durante 8 años consecutivos. Rusia ya no era tan vulnerable a los préstamos del FMI y el BM y de hecho inicia el pago de su deuda externa en plazos adelantados. Los préstamos del FMI y el BM habían perjudicado al país en los 90, lo dejaron más pobre, más endeudado y mantuvieron los tipos de cambio a un nivel elevado, lo cual paralizó su economía. Con la gran entrada de liquidez a la economía, Rusia puede cumplir los compromisos atrasados tanto con los acreedores externos, como con los trabajadores. Ya para el 2003, se reducía la carga fiscal total de la economía un 2% del PIB.¹⁸ En ese año, el pago de la deuda externa alcanzó la cifra record de 17 mil millones de dólares. En 1998, la deuda externa constituía el 130% del PIB nacional, mientras que en el 2006 bajó al 9%, lo cual contribuyó al ascenso de Rusia en el ranking que otorgan las agencias internacionales y al mejoramiento del clima inversionista en el país. En 2005, Rusia canceló 15 mil millones de dólares de su deuda con el Club de París y en 2006, 22 mil millones de dólares de la deuda restante. El pago anticipado de la deuda permite al país ahorrar miles de millones de dólares por concepto de pago de intereses, los cuales son invertidos en proyectos económicos y sociales.¹⁹ Como ya dijimos, se superó definitivamente la morosidad de pagos anterior, la capacidad de pago del país aumentó progresivamente hasta el año 2008 y las

¹⁷ “Economic Survey of the Russian Federation 2009”, *Policy Brief*, Organisation for Economic Cooperation and Development (OECD), June 2009, p. 3. Ver también Sidorenko, Tatiana, “La política energética rusa en Asia”, en *Foro Internacional*, octubre-diciembre 2008, XLVIII-4, p. 888.

¹⁸ En 1998, la deuda total interna del Estado ascendía al 50% del PIB. Kramotov, Ja-chim, “A Country of Debtors”, en *Viek*, Núm. 16, Moscú, 1998.

¹⁹ *Rossiyskaya Gazieta*, Moscú, 25 de agosto de 2006; *Cit. Pos.* Sidorenko, Tatiana, “La política energética rusa en Asia”, en *Foro Internacional*, octubre-diciembre 2008, p. 889 y Nougayréde, N., “Russie: Politique et Pétrodollars”, *Le Monde*, 10 de septiembre 2005, p. 14.

reservas en divisas del Banco Central también se incrementaron de manera importante. Sin embargo, el sistema bancario y los servicios de mediación financiera aún presentaban un desarrollo precario que dificulta el acceso al mercado de nuevas compañías y la expansión de las ya afianzadas. Los bancos rusos siempre habían estado subcapitalizados y carecían de los recursos adecuados para financiar el desarrollo empresarial, patrocinar a nuevos empresarios y proporcionar servicios financieros especializados para el desarrollo empresarial y de productos. A pesar de que Rusia tenía muchos bancos, el nivel general de competencia en el sector es bastante débil, fundamentalmente en las instancias regionales. El gobierno establece un *Fondo de Estabilización*, que se convirtió en una reserva financiera que recibe parte de las ganancias provenientes de los altos precios de los energéticos, que ya a fines del 2007 había alcanzado la suma de 156.810 millones de dólares y que se destina entre otras cosas a cubrir las necesidades de los Programas Nacionales (vivienda, salud, educación y agricultura) que son creados por Putin en el 2005 para aumentar el nivel de vida de la población.²⁰ Por ejemplo, el programa de educación incluye el incremento en los sueldos de profesores y académicos; la construcción de Escuelas de Negocios de estándares mundial en Moscú y San Petersburgo y dos Universidades nacionales en los distritos de Siberia Central y Meridional. En 2007, se destinaron más de 170 mil millones de rublos del presupuesto estatal para financiar estos 4 programas sociales. Este Fondo de Estabilización —que ya en el 2009 ascendía a 170 mil millones de dólares—²¹ también sirvió para suavizar los impactos de la crisis que golpeó a Rusia desde finales del 2008, luego de la drástica disminución de los precios del petróleo, gas natural y metales en el mercado mundial. En el 2009, el país sufrió una caída del PIB del 8,5% y un déficit presupuestario del 5,9%, pero ya para el 2010 se pronostica un crecimiento de la economía superior al 3% y se registra la inflación más baja en 18 años.²² En pocos meses, los precios del petróleo habían caído de 140 dólares por barril hasta 40-50 dólares a inicios del 2009, para luego recuperar el valor hasta 80 dólares antes de finales de ese año, todo lo cual también ayudó en la rápida recuperación de la economía rusa. Sin embargo, el escenario macroeconómico básico de Rusia se sigue apoyando fundamentalmente en los precios del petróleo que en el 2010 se mantiene en 75 dólares el barril y para el 2011 se pronostica la misma cifra. En el 2010, cerca del 60% de los ingresos presupuestarios aún provienen del gas y el petróleo.

²⁰ Wilson, Andrew, “Meeting Medvedev: The Politics of the Putin succession”, en *European Council on Foreign Relations*, ECFR/05, febrero 2008 y Sidorenko, T., *ibidem*.

²¹ “La Russie revient opportunément sur le marché de la dette”, en *Le Monde*, 21 de octubre de 2009, p. 15.

²² Avril, Pierre, “La Russie réussit son retour sur les marchés obligataires”, en *Le Figaro*, 25 de abril de 2010, p. 23.

Vladimir Putin logró una mayor colaboración por parte del parlamento (Duma), un mayor margen de negociación, conciliación y negociación con los miembros de la oposición dentro de este órgano, que lo alcanzado por su predecesor.²³ Putin prefirió negociar pragmáticamente con los diputados comunistas en la Duma, y se distanció de Anatoli Chubais, uno de los autores de las reformas económicas neoliberales en Rusia y cercano colaborador de Yeltsin, quien no gozaba de simpatía en la sociedad rusa. Desde el inicio de su mandato, las fuerzas liberales y los oligarcas se manifestaron con cautela ante su definición de democracia como *dictadura de la ley*, pues temían por sus intereses y privilegios económicos. La desconfianza de estos poderosos sectores se reforzó ante las acciones de Putin de recentralizar el poder del Estado, la retórica antioccidental de su discurso y la lucha contra la corrupción que empezaba a enfilarse contra la elite económica y política que había sido muy cercana al Presidente Yeltsin.²⁴ De acuerdo a encuestas realizadas entre los años 1994 y 1997 en relación con los gastos familiares, la llamada economía informal o *a la sombra* representaba en el año 1995 el 56 por ciento del PNB y, en 1997, descendiendo sólo a 49,5 por ciento.²⁵

La nueva concepción de política exterior del 2000, que es ratificada en el 2008, respondía abiertamente a la definición de los intereses nacionales del Estado ruso. Por primera vez se definió claramente la necesidad de crear las condiciones idóneas para el desarrollo y modernización de la economía rusa. Se insistió en que la actividad exterior debía estar encaminada a solucionar los problemas económicos del país, pero a la vez también se enumeraban las tareas de orden interno que se debían desplegar para lograr estos objetivos.²⁶ Durante los gobiernos de Gorbachov y Yeltsin, se insistió más en lo primero, o sea, en

²³ Luego de las elecciones parlamentarias de diciembre de 1999, el Partido Comunista de la Federación Rusa (PCFR) resultó la organización política con mayor número de votos (24,29%); pero sin tener mayoría parlamentaria, como ocurrió en el mandato anterior. Ver Tablas 12 y 13 en Anexos, Telman Sánchez, Pablo, *Op Cit*, pp. 278-279.

²⁴ Putin comenzaba su lucha contra la corrupción en las altas esferas del poder. Su lucha contra algunos de los más influyentes oligarcas de la era de Yeltsin –B. Berezovsky, V. Gusinsky y R. Abramovich, entre ellos– así lo demostraba. Estos procesos –contra los influyentes magnates, accionistas de las cadenas televisivas ORT y NTV, contribuyeron a alejar definitivamente a los oligarcas de los medios de información.

²⁵ Los rusos acuñaron un nuevo término para definir a los empresarios que desplegaban sus actividades en la economía subterránea: *tieneviki*. Ver Caryl, Christian, “Only a fool pays taxes in capitalist Russia. A shadow economy keeps the country going”, en *U.S. News and World Report*, 30 de marzo de 1998, p. 38.

²⁶ Ivanov, Igor, *Vneshnaya política Rossii na sabrimennom etape*, (La política exterior de Rusia en la etapa actual), en Torkunov, A., *Dieciat Liet Vneschnei politiki Rossii: Materiali per baba konventa Rossiiskoi Asociatzii Meshdunarodnij Issledovaniui*, (Diez años de la política exterior de Rusia: Materiales del primer encuentro de la Asociación Rusa de investigaciones internacionales), Ed. Rosspen, Moscú, 2004, pp. 19-25.

que la política exterior debería garantizar el avance de las reformas internas, pero no se ponía en un orden prioritario los propios esfuerzos nacionales para lograr esos objetivos.

Durante el primer mandato de V. Putin, se logran avances importantes en cuestiones de la política económica. A partir del año 2003, se logró superar finalmente el crítico declive económico que se registró durante toda la década anterior, que incluso algunos economistas occidentales llegaron a comparar con los años de la segunda post-guerra mundial. En el 2004, la economía rusa registró un crecimiento de 7.3 por ciento.²⁷ De acuerdo con datos proporcionados por el Comité Estatal de Estadísticas ruso, el PNB per cápita cayó cerca del 24 por ciento en términos reales entre los años 1991 y 2001; por su parte, entre 1991 y 1998 llegó a caer hasta el 39 por ciento.²⁸ Sin embargo, a partir del 2001 se inició una importante recuperación económica que se mantuvo hasta el año 2008.

Las elecciones parlamentarias de diciembre del 2003 consolidaron la victoria del partido de Putin y de las fuerzas nacionalistas, a la vez que por primera vez, los principales partidos liberales y prooccidentales perdían su representación en el parlamento.²⁹ El diario español *ABC* señalaba que “Vladimir Putin iniciaba su segundo mandato presidencial ya no como heredero de Boris Yeltsin, sino como el Jefe de un nuevo régimen”, [...], “las características principales del régimen son: mano de hierro en la política y la liberalización económica y, precisamente esto, es lo que desea la mayoría de los rusos, los cuales sin embargo, no tuvieron una verdadera libertad de elección”.³⁰ El presidente ruso disponía aún de mayor libertad para llevar adelante sus reformas económicas y fortalecer su lucha contra el sector de los oligarcas, quienes aún detentaban un enorme poder en el sector económico y financiero nacional. A partir del 2005, las reformas económicas toman un cauce más radical y se lleva a cabo una política de renacionalización de importantes empresas en ramas priorizadas de la economía, que abarcaron en primer lugar la industria de energéticos y extracción de materias primas.³¹ Vladimir Putin cumplía su promesa de luchar contra la corrupción a todos los niveles y, en el caso de los oligarcas, quie-

²⁷ Agencia de prensa rusa *ITAR-TASS*, mayo 27, 2004.

²⁸ Shleifer, A. y D. Treisman, “A Normal Country”, en *Foreign Affairs*, marzo-abril, 2004.

²⁹ Nougayrede, N., “Las élections russes renforcent le pouvoir de Vladimir Poutine”, *Le Monde*, París, disponible en internet: (<http://www.lemonde.fr/web/article>, diciembre 8, 2003).

³⁰ *Ibidem*.

³¹ Lukoil, Surgutneftegaz y TNK-BP eran las únicas tres compañías productoras de petróleo privadas que quedaban en el país y son presionadas a vender sus acciones a partidarios del gobierno.

nes aún dominaban la economía del país,³² personajes como Berezovsky,³³ Gusinsky, Abramovich o Kodorkovsky,³⁴ son enviados a la cárcel o al exilio. De acuerdo a un estudio del Banco Mundial, en el 2004 los oligarcas aún controlaban el 35% de la industria rusa y estaban organizados en 23 *grupos dominantes* que disponían de 49,2 billones de euros de ganancias anuales.³⁵ A partir del 2005, se prioriza el control sobre las grandes corporaciones conocidas como “Campeones Nacionales”, que son empresas en industrias estratégicas como los energéticos, automotriz, maquinaria pesada y espacio aéreo, que pasan a ser gobernadas por los hombres de confianza de Putin, muchos de los cuales pertenecen al Consejo Presidencial (siloviki).

A sólo unas semanas de las elecciones presidenciales, los candidatos tenían sólo el 2 por ciento o menos del apoyo del electorado y, por su parte, el presidente ruso contaba con el 82 por ciento de los posibles votos.³⁶ Ya en el mes de mayo del 2004, el presidente Putin contaba con el 81 por ciento de popularidad, de acuerdo a las encuestas registradas por instituciones no gubernamentales. El arresto del magnate Kodorkovsky contó con el apoyo de la mayoría de la sociedad rusa y de hecho constituyó un factor que incidió en el aumento del apoyo a Putin en la contienda electoral. Este respaldo del que gozaba el presidente Putin en la sociedad rusa estaba determinado por varios factores: en primer lugar y el más importante, el factor económico, al constatare que durante su primer mandato presidencial (2000-2004), el crecimiento económico fue del 30 por ciento, a la vez que se había proyectado que el PIB se duplicase para el año 2010,³⁷ lo cual no ocurrió por la crisis economi-

³² Los oligarcas –también conocidos como el grupo de los billonarios- se enriquecieron durante la década anterior y concentraban sus propiedades en los sectores de las materias primas, industrias y energéticos. Para profundizar sobre la naturaleza de los procesos de privatización y la aparición de los oligarcas en la Rusia de Yeltsin, se recomienda consultar el libro de Joseph Stiglitz, “El Malestar de la Globalización”, ver el Capítulo 5: “¿Quién perdió a Rusia?”, pp. 241-295.

³³ En junio del 2003, fue cerrado el canal TVS, considerado el último programa independiente del país, el cual conjuntamente con NTV (también clausurado) pertenecía al magnate Boris Berezovsky, quien había sido acusado de evasión fiscal y negocios ilícitos.

³⁴ La fortuna personal de Kodorkovsky estaba valorada en 15 mil millones de dólares, por lo que era considerado el hombre más rico del país. Por *Yukos* sólo pagó 300 millones de dólares y en pocos meses recuperaba un valor en el mercado de cerca de 5 billones de dólares. Ver: Goldman, Marshall, “The Yukos Affair”, en *Current History*, octubre 2004, p. 320.

³⁵ Nougayréde, Natalie, “Les grands groupes oligarchiques russes se sont encore renforcés sous Vladimir Poutine”, en *Le Monde*, Paris, 8 de abril de 2004, p. 4.

³⁶ Kostikov, Viacheslav, “Ser un Dios en Rusia es peligroso” (en ruso), en *Argumenty i Fakty*, Moscú, 11 de febrero de 2004.

³⁷ Cable de agencia noticiosa rusa *RIA Novosti*, 10 de junio de 2004.

ca que afectó a Rusia desde finales del 2008. En segundo lugar, la sociedad había aprobado la lucha llevada a cabo por el presidente ruso contra los oligarcas.³⁸ El caso de M. Kodorkovsky, sirvió de advertencia a los oligarcas y, a pesar de las críticas hacia el Kremlin por parte de gobiernos occidentales, la sociedad rusa apoyó esta política. En una sociedad que mantenía índices de pobreza sólo comparables a los países subdesarrollados, aún se mantenían los contrastes y disparidades sociales. En tercer lugar, la mano dura del presidente ruso en la lucha contra todas las manifestaciones ilícitas de poder, sobre todo económico, podrían parecer extremas en otros entornos, pero en Rusia eran apoyadas por la mayoría de los electores. De tal forma, el tema de las reformas económicas se ideológizaba y politizaba de manera evidente y conveniente para el Kremlin.

Es cierto que la democracia a la rusa³⁹ no marcha de acuerdo a las expectativas de los países occidentales; pero al comparar la situación económica y social actual con la imperante durante la década anterior, encontramos importantes avances en estos órdenes, sobre todo desde el punto de vista de la lucha contra la corrupción, que incluye a los oligarcas y magnates rusos. Sin embargo, la confianza popular en el presidente Putin siempre fue alta —cerca del 70 por ciento de apoyo durante toda una década—, pero esta situación no era secundada por la confianza de los ciudadanos en las instituciones de poder. Los índices de popularidad del gobierno se mantenían en niveles bajos, en el caso de la Duma, eran aún más bajos; tampoco la policía, los órganos judiciales o los propios partidos políticos (que no desempeñan un papel importante en el régimen ruso) gozaban del pleno apoyo de la sociedad, por lo que sólo la autoridad y la imagen de V. Putin se mantenía como un elemento de consenso y unidad ciudadana. De acuerdo a una encuesta realizada por la Fundación de la Opinión Pública en relación con la valoración de los primeros cinco años de gestión de Putin, el 49 por ciento de los encuestados consideraba que había mejorado su nivel de vida en ese período y sólo el 19 por ciento opinaban lo contrario; el 52 por ciento consideraban que existieron más aciertos que desaciertos en la gestión económica y social de Putin y sólo el 18 por ciento opinó lo contrario, a la vez que solamente el 10 por ciento se mostró preocupada por el surgimiento del culto a la personalidad en relación con la figura del presi-

³⁸ De acuerdo con información brindada por el *think tank* británico *Russian Axis*, sólo 23 grupos en Rusia controlaban más de la tercera parte de la economía nacional; de tal forma se constataba la existencia de una especie de *capitalismo oligárquico* heredado del régimen anterior, contra el que V. Putin estaba luchando y disponía del apoyo de la mayoría de la sociedad.

³⁹ Se recomienda leer del propio autor, el capítulo, “La russkaya democracia”, en la obra *Razón y poder: Rusia una potencia en el siglo XXI*. En este acápite se abordan las características y peculiaridades del proceso democrático ruso, sus avances y contradicciones. Ver pp. 53-77.

dente ruso y el restante 90 por ciento consideraba que ya existía un sistema democrático en su país.⁴⁰ La sociedad rusa está dispuesta a sacrificar sus libertades individuales para obtener beneficios económicos y elevar su nivel de vida, toda vez que las reformas económicas neoliberales fracasaron en su objetivo principal: el logro del bienestar económico y social de los ciudadanos.

A partir del 2004, Rusia se desplaza de un sistema liberal a un régimen de pluralismo administrado, donde el Estado desempeñó un papel más fuerte y controlador en la vida económica del país. Se mantienen las líneas fundamentales de las reformas económicas, pero el gobierno controla aún más el grado y ritmo de las mismas. El presidente ruso realizó una profunda reforma administrativa y lleva a cabo cambios radicales en su gabinete, impone un mayor control presidencial sobre el órgano ejecutivo; redujo de 30 a 17 los ministerios, eliminó agencias y comisiones gubernamentales que duplicaban funciones para intentar reducir la burocracia estatal, pero también para centralizar aún más el poder presidencial alrededor de su figura. Por ejemplo, el Ministerio de Energía Nuclear se incorporó al de Defensa y el de Finanzas se fortaleció y concentró a otras cinco agencias federales que antes eran independientes. Sustituyó al primer ministro M. Kashianov, quien era el responsable de las reformas económicas y el único liberal que se mantenía en las altas instancias del gobierno. El nuevo primer ministro M. Fradkov sólo tenía bajo su cargo a un Viceprimer Ministro, mientras que su predecesor tenía seis. Con todos estos cambios en la estructura interna de poder, Putin rompía definitivamente con el período liberal de Yeltsin, pues eliminó a las últimas figuras de esa etapa, que aún se mantenían en el poder. Los partidos liberal-demócratas fueron identificados por la sociedad rusa con los fracasos económicos y sociales de la década anterior y cayeron en el olvido de la sociedad y, lógicamente, del régimen ruso. A partir de este momento, Putin seguiría su propio camino en el poder, con su equipo y reglas propias. La concentración del poder por parte de Putin es una tendencia que se mantendrá durante su segundo mandato con mayor fuerza. A partir del 2008, pasa a ocupar el puesto de Primer Ministro pero mantiene prácticamente invariable el control sobre las reformas económicas y de hecho aumenta el poder del puesto Primer Ministro en detrimento del Presidente. En el 2010, se anuncia la reducción de más de 100 mil puestos de trabajo de funcionarios federales en un plazo de 3 años, lo que implicaría el ahorro de más de mil millones de euros y una reducción de la burocracia, sector minado aún por la corrupción.⁴¹ Putin debía enfrentar aún importantes retos en el orden económico, tales como: mantener la lucha contra el alto grado de corrupción en to-

⁴⁰ Kolesnichenko, Alexander, “Los primeros cinco años de Putin en el poder”, en *Novye Izvestia*, Moscú, agosto 26, 2004.

⁴¹ “Russie, Suppression de 100000 postes de fonctionnaires en trois ans”, en *La Croix*, 21 de septembre de 2010, p. 11.

das las instancias del poder; luchar contra la pobreza que aún no disminuía en la medida pronosticada y por el avance de las inversiones extranjeras directas.

El presidente Putin se vinculó a dos influyentes sectores del panorama político y económico ruso, desvinculados de la etapa de Yeltsin y, en cierta manera, opuestos entre sí, los cuales ejercen influencia en la política económica y de comercio exterior rusa, a la vez que se convierten en protagonistas de la política del Kremlin: en primer lugar, los *siloviki* o también conocidos como exmiembros de la KGB y, en segundo lugar, los representantes liberales y tecnócratas del grupo de San Petersburgo. Los miembros de la *Famille yeltsinista*, los llamados barones del petróleo y oligarcas *cedieron* sus posiciones en el Kremlin a estos dos influyentes grupos que se consideran incondicionales de Putin, aún después de haber dejado el puesto presidencial en el 2008. Entre los *siloviki* –generales, antiguos colegas de Putin durante su etapa en la KGB y FSB o cuadros administrativos y económicos egresados junto con él de la Universidad de Leningrado- se encontraban el ministro de defensa Serguei Ivanov, el ex-Canciller y Jefe del Consejo Presidencial, Igor Ivanov, y el Presidente del grupo de directores de *Aeroflot* y de la compañía petrolera *Rosneft*, Igor Sechin, quien era considerado como la mano derecha del presidente en la política económica del Kremlin.⁴² A partir del 2005, los *siloviki* ocupan puestos claves del gobierno ruso, tales como viceministerios del Interior, Relaciones Exteriores, Transportes, Comunicaciones, así como las representaciones directas del presidente en los siete distritos federales. Este grupo consolida un gran poder económico y, desde el 2008, se mantiene más cohesionado que el de los liberales. Los llamados *liberales* son personas relacionadas con Putin desde su etapa como Jefe de las relaciones económicas exteriores en la Oficina del alcalde liberal Anatoli Sobchak en San Petersburgo. En esta etapa, Putin se relacionó con juristas y economistas que actualmente se encuentran integrados en la administración presidencial, el Ministerio de Finanzas y otras dependencias importantes vinculadas con el Kremlin. Entre estas fuerzas se encontraban el entonces ministro de desarrollo económico German Gref, el ministro de finanzas Alexei Kudrin y el consejero económico presidencial Andrei Illarionov, quienes desempeñaron un papel muy importante en las reformas económicas del gobierno de Putin.⁴³ A pesar de ser exponentes de la tendencia liberal del Kremlin, estas personalidades de la élite económica y política aprobaban las medidas llevadas a cabo contra los oligarcas y barones del petróleo rusos. Entre estas figuras, también se encontraba el Director General de *GAZPROM* y actual presidente de Rusia, D. Medvédev. A partir del 2005, V. Putin se desvincula totalmente de las fuerzas del PCFR (Partido Comunista).

⁴² Babich, Dmitri, "Group Dynamics", en *Russia Profile*, Issue No. 2, Vol. II, marzo 2005.

⁴³ Favarel-Garrigues, Gilles, "Vladimir Poutine et la monopolisation du pouvoir", en *L'Economie politique*, París, Núm. 21, enero-marzo 2004, pp. 9-10.

Durante la segunda mitad de la década actual, el gobierno ruso involucra aún más a la política exterior para lograr objetivos de la política económica y social. Se despliega una estrategia exterior encaminada a lograr una mayor participación del país en el comercio internacional, así como en la integración económica regional, subregional y con regiones lejanas, como A. Latina o países *incómodos* como Irán, Libia o Siria. El ministro de relaciones exteriores S. Lavrov, señalaba que en la sociedad rusa existe un amplio consenso en relación con la naturaleza de los intereses nacionales: “Rusia debe convertirse en un Estado más fuerte, su economía se debe desarrollar y las personas deben vivir mejor”.⁴⁴ La tarea principal de la política exterior es el mantenimiento de la seguridad del país a través de sus fronteras y en este sentido han intentado desplegar una política de defensa de sus intereses nacionales evitando entrar en confrontación con los demás estados. La característica principal del programa económico del gobierno de V. Putin es la combinación del nacionalismo y del patriotismo con una actitud pragmática tanto en la política económica, como en la exterior.

La necesidad de atraer inversiones directas del exterior se mantiene como una de las premisas actuales de la política exterior del Kremlin como vía para lograr la modernización de la economía. El presidente Medvédev publicó un ensayo en septiembre del 2009 titulado “Adelante Rusia”, en el que destacaba la *nueva agenda* para la reforma económica. El Presidente señaló que “el país no podía seguir apoyándose solamente en la extracción de recursos naturales —fundamentalmente en el petróleo y gas natural— para sostener la renovación de la economía” y abogó por la aplicación de una estrategia renovadora que utilice la innovación y el conocimiento tecnológico para aumentar la eficiencia y productividad de la economía.⁴⁵ Medvédev anunció la simplificación del régimen de visado para los inversionistas altamente calificados que trabajen en Rusia, la reducción de la influencia del Estado en las empresas, la eliminación a partir del 2011 de los impuestos sobre las ganancias de las inversiones extranjeras directas de largo plazo y la reducción de las empresas estratégicas de 208 a 41, lo que permitiría una mayoritaria participación de empresas extranjeras en las compañías rusas,⁴⁶ durante su inter-

⁴⁴ *Ibidem*.

⁴⁵ La construcción del nuevo centro innovador y tecnológico *Skolkovo*, que costará al gobierno 3,5 billones de dólares, se considera la respuesta rusa a Silicon Valley, lugar visitado por Medvédev en su visita a EE.UU. en el 2010. Este parque tecnológico persigue atraer a compañías foráneas de alta tecnología por medio de incentivos fiscales, entre otras cuestiones.

⁴⁶ Hasta el momento, las empresas estratégicas rusas permanecen blindadas al capital foráneo y cuentan con un mínimo del 51 % de las acciones en manos del Estado o de los siloviki. Con estas medidas Rusia aspira a duplicar el nivel de las inversiones extranjeras directas en 3-4 años.

vención en el Foro Económico Anual de San Petersburgo (junio 2010) considerado como el Davos ruso, en el cual aseguraba a los interlocutores occidentales que “Rusia está en vías de cambiar y que el papel del Estado no debía ser el de recoger las manzanas del árbol de la economía, sino el de ayudar a cultivar los manzanos, creando un clima de inversiones competitivo y honesto... (...), crear buenas condiciones para los inversionistas es nuestra tarea prioritaria”.⁴⁷ El gobierno espera obtener 58,5 mil millones de dólares entre el 2011 y el 2015 como resultado de la posible privatización de propiedades federales, incluyendo acciones en cerca de 900 empresas, algunas de las cuales son muy conocidas como Rosneft, Aeroflot, Sberbank.⁴⁸ La variación del énfasis de la política rusa de los aspectos militares hacia los aspectos geoeconómicos, más que una cuestión de táctica, implica una redefinición profunda del concepto del poderío nacional. Junto con los parámetros tradicionales del poder tales como el poderío militar, la extensión territorial y el potencial económico, la élite rusa le concede cada vez mayor importancia a la integración de Rusia en la economía mundial, la entrada de mayores inversiones extranjeras directas al país, la modernización y alta capacidad tecnológica como indicadores importantes del estatuto de gran potencia.⁴⁹ En este sentido, recobra vigencia el criterio de *economizar* la política exterior que desde la década de los 80 se intentó implementar sin éxito. El Kremlin comprende que el resurgimiento de Rusia como gran potencia está directamente relacionado con el nivel e intensidad de la cooperación económica entre Moscú y su entorno internacional. Rusia y China crearon la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), que integran además Kazajstán, Kirguistán, Tadjikistán y Uzbekistán y en la que son observadores Irán, India, Pakistán y Mongolia y persigue el objetivo de articular las economías euroasiáticas contra el dominio de la Trilateral formada por EE.UU., Europa Occidental y Japón. Rusia también creó el Espacio Económico Único con la participación de Rusia, Belarús, Ucrania y Kazajstán, que intentó disponer sin mayor éxito de algunos poderes supranacionales para ofrecer una respuesta a la política europea hacia los países vecinos de Rusia. El gobierno ruso priorizó sus vínculos económicos con países del espacio postsoviético: Uzbekistán, Kazajstán, Kirguistán, Armenia, Belarús y, a partir de enero del 2010, nuevamente con Ucrania. El Kremlin anunció que condonaría la deuda que tenían con su

⁴⁷ Avril, Pierre, “Moscou veut créer de meilleures conditions pour les investisseurs”, en *Le Figaro*, junio 19-20, 2010, p. 23.

⁴⁸ Rose, Scott, “Shuvalov Offers New Privatization Timelines”, en *Moscow Times*, 21 de octubre de 2010.

⁴⁹ Perovic, Jeronim “From Disengagement to Active Economic Competition: Russia’s Return to the South Caucasus and Central Asia”, en *Demokratizatsiya*, Washington, Vol. 13, Núm. 1, invierno 2005, p. 65.

país varios de los estados más pobres del mundo. Con tal estrategia, el gobierno intentaba demostrar su solidez económica y la seguridad que puede ofrecer a los inversionistas y socios extranjeros, luego del diferendo que tuviese con Ucrania en relación con los precios del gas.⁵⁰

Durante la última década, Rusia mantiene una serie de condiciones económicas importantes tales como: su autosuficiencia en materias primas de todo tipo y, en primer lugar, recursos energéticos⁵¹ y minerales; alto nivel educativo, cultural y de investigación científica; la consolidación de un proceso importante de crecimiento económico; el mayor poder económico y consumista de una creciente y fortalecida clase media;⁵² el paso de ser un gran deudor a un importante acreedor neto; el contar con las terceras reservas más grandes del mundo en divisas extranjeras y metales preciosos (cuenta con mayores reservas en divisas que toda Europa y EE.UU. en su conjunto); extenso territorio y excelente ubicación geográfica; las amplias posibilidades económicas que le brinda la vasta y rica región del Ártico para las próximas décadas;⁵³ contar con las más extensas tierras cultivadas en el mundo; un alto grado de cohesión interna de su población y de irrestricto apoyo a las políticas económicas del Kremlin. Todos ellos son factores que han facilitado el retorno de Rusia al escenario internacional como una potencia pujante.

En el orden económico se alcanzaron metas importantes, tales como: aumento gradual y estable de pensiones y salarios; importante incremento de las reservas de divisas fuertes y metales preciosos; recorte de impuestos; la erradicación de la deuda externa; disminución de la fuga de capitales de 245 billones en el 2004 a 60 billones en el 2009;⁵⁴ aumento comparativo de las

⁵⁰ *Izvestia*, Moscú, marzo 30, 2007.

⁵¹ De acuerdo con datos de Gazprom, en el 2020 la compañía producirá 670 billones de metros cúbicos de gas natural, un 14 % de incremento en relación con los niveles de producción actual. Ver: Goldman, Marshall, "Moscow's New Economic Imperialism", en *Current History*, octubre 2008, p. 326.

⁵² Precisamente la reforma económica de la década de los 90 aniquiló a la clase media rusa, pues perdieron todos sus ahorros y su nivel de vida se vio muy afectado con el alza de la inflación, los bajos salarios y los recortes en los gastos estatales en salud pública y educación. En el 2010, la clase media ya agrupa al 68 % de la población del país, en comparación con la India donde la proporción de la clase media es menor al 3%. Noble, Josh, "Is Russia the best Bric alter all?", en *Financial Times*, 25 de agosto de 2010.

⁵³ Las reservas ya descubiertas de petróleo y gas natural en el Ártico las sitúan como las terceras más importantes en el mundo, después del Golfo Pérsico y la Siberia Occidental, además de importantes yacimientos de diamantes, níquel, cromo, manganeso, oro, tungsteno, entre otros metales estratégicos.

⁵⁴ La fuga de capitales adquirió niveles muy altos en la década de los 90 y, aunque más controlada, se mantuvo con niveles significativos durante los primeros 6 años de la década actual. De acuerdo con datos del Banco Central de Rusia, la fuga de capitales implicaba la

inversiones extranjeras; fortalecimiento del rublo; disminución de la inflación y el desempleo, todo lo cual conllevó a un crecimiento económico sostenido hasta fines del año 2008 y, en el 2010, se inició la recuperación económica.⁵⁵ Entre las cuestiones que no se logran mejorar completamente se encuentran: la erradicación total de la pobreza (aún existen cerca de 20 millones de pobres, comparados con los 65 millones que existían en 1999); la dependencia económica hacia la exportación de materias primas;⁵⁶ superávit en el crecimiento de los salarios y pensiones en relación con la disminución de la inflación; aunque se registra un crecimiento, no se logra el pronosticado y, sobre todo, estable incremento en las inversiones extranjeras directas en la economía nacional, así como la garantía de condiciones apropiadas a las PYMES, que en el 2010 contribuyen con apenas el 15 % del PIB, emplean sólo al 25 % de la PEA y que son descuidadas en beneficio de las grandes corporaciones gobernadas por los siloviki. A pesar de que disminuyeron los trámites, permisos y licencias necesarios para la creación de empresas, el país no ocupa un lugar similar al resto de los europeos. Por ejemplo, para conseguir un permiso de construcción en Rusia se requiere de 6 veces más tiempo que en Suecia.⁵⁷ La meta del gobierno en relación con las PYMES es aumentar su proporción hasta el 80 % para el 2020. Aunque la lucha contra la corrupción se ha consolidado, Rusia aún se mantiene como uno de los países con mayor nivel de corrupción, sobre todo en los niveles medios de la burocracia.⁵⁸ También el decrecimiento anual de la población durante los últimos 20 años es una debilidad importante del Estado ruso.

suma de 1 billón de dólares mensuales como promedio. La cantidad aproximada en el año 2004, era de 245 mil millones de dólares, o sea, más de la mitad del PIB de Rusia durante ese año. Nougayréde, N., “Russie – Le Kremlin met á genoux le groupe pétrolier Ioukos”, en *Le Monde*, 9 de julio de 2004, p. 2. En el 2009, la fuga de capitales bajó a 60 billones. Ver: Diakonova, Olga, “Finances stashed in Russia”, en *Izvestia*, Junio 17, 2010.

⁵⁵ Se pronostica que a finales del 2010, la economía crezca cerca del 4% y, ya en el 2011, logre alcanzar los niveles de la etapa previa a la crisis del 2008.

⁵⁶ Los recursos naturales (fundamentalmente el gas y petróleo) constituían cerca del 80% de las exportaciones rusas y el 37% de los ingresos del presupuesto provenían de los impuestos a los energéticos. Ver Hill, Fiona, “Moscow Discovers Soft Power”, en *Current History*, octubre 2006, p. 344.

⁵⁷ Evans, Julian, “Medvedev Ups the Tempo of Change”, en *Wall Street Journal*, 17 de junio de 2010.

⁵⁸ La OCDE calificó a Rusia como uno de los países más corruptos del mundo en el 2000, señalando que entre el 70-80% de las empresas y bancos privados pagaban sobornos a organizaciones criminales o a burócratas corruptos. Sagramoso, Christophe, “L’economie russe sous Vladimir Poutine”, en *Politique Étrangère*, No. 1, 2004, p. 129. En el 2010, la ONG Transparencia Internacional sitúa a Rusia en el lugar 146 de los 180 evaluados por su nivel de corrupción, muy por debajo de los restantes países BRIC.

El gobierno logra establecer un modelo económico que evita los excesos de las reformas de terapia de choque, sin regresar a la autarquía de la URSS y, que finalmente consolida de manera más controlada las relaciones de mercado en la economía, con una abierta orientación social.⁵⁹ Putin promovió una especie de *capitalismo dirigido o controlado*, pero finalmente no eliminó las reformas de economía de mercado y el Estado no acaparó el control completo de la economía, sino que le ayuda a encontrar un balance más equitativo y competitivo. Ésa ha sido precisamente la tarea más difícil para el gobierno ruso. Finalmente, el caos de las reformas económicas de terapia de choque, la abierta corrupción del gobierno y el acelerado empobrecimiento de la población durante la década anterior propiciaron un cambio de escenario, más no de guión en las reformas económicas en Rusia, el cual se deberá mantener al menos durante la próxima década, tomando en cuenta las altas probabilidades de que regrese Putin a la presidencia en el 2012.

Desde la época de Pedro el Grande, cuando se abrieron las puertas de San Petersburgo hacia el occidente europeo, el país se ha mantenido en la permanente disyuntiva de *competir o integrarse* a Occidente. Gorbachov y Yeltsin tuvieron ante sí similares alternativas y fracasaron. Los eslavófilos han mantenido su posición de cautela ante la necesidad de salvaguardar el espíritu y la cultura rusa frente a la influencia exterior, mientras que los occidentalistas o atlantistas defienden la tesis de que sólo por medio del establecimiento de sólidos nexos con Occidente sería posible llevar a cabo el proceso de modernización de Rusia. La Rusia actual debe buscar un camino intermedio, pues inevitablemente necesita de Occidente para avanzar en la modernización de su economía. La reciente visita de Medvédev a EE.UU. y la firma de acuerdos con el sector empresarial estadounidense, así como el creciente interés en los nichos de oportunidades en Europa demuestran esta intención del Kremlin. Rusia acepta que no logrará su integración económica plena en Occidente; sin embargo, el hecho de que continúe siendo una gran potencia nuclear, la segunda reserva mundial de recursos energéticos y primera reserva de recursos naturales sin explotación, el primer productor mundial de gas (más del 30% de las reservas mundiales), el país más extenso del planeta y, finalmente, el segundo mercado de armas mundial demuestra que Occidente podría necesitar más de Rusia que viceversa.

⁵⁹ El modelo económico que se consolida intenta garantizar la justicia social y representar los intereses de los amplios sectores de la población y no solamente los de un pequeño grupo de grandes empresarios, industriales y magnates financieros. Por ejemplo, el crecimiento anual de las pensiones se ha mantenido invariable a una tasa promedio aproximada del 40%.

Actualmente Rusia es la octava economía mundial y su meta es llegar a ocupar el quinto lugar para el año 2020. La oportunidad que abrirían los países BRIC a Rusia aún no está clara, pues los intereses geoeconómicos y geoestratégicos de China e India difieren de los de Rusia en la región euroasiática, sus economías mantienen abiertas diferencias estructurales entre sí, la población de Rusia es muy pequeña en comparación con los restantes BRIC, pero el poder adquisitivo per cápita y el alto nivel educativo de su población es muy superior a los restantes. Rusia está más interesada en efectuar cambios cualitativos a su economía, que en alcanzar altas tasas de crecimiento como es el caso de los restantes BRIC; sin embargo, los planes de Moscú se encaminan a consolidar un sólido camino de colaboración con estos países, que aunque mantienen divergencias y características peculiares entre sí, se vislumbran como una alternativa viable y atractiva de colaboración, habida cuenta del aumento permanente y estable del consumo durante las próximas décadas tanto de China como India de recursos energéticos, metales, materias primas, madera, agua e incluso armamentos, todo lo cual Rusia posee en abundancia. Sin embargo, Rusia mirará hacia los países BRIC como una alternativa más, no como la única prioridad en sus nexos exteriores durante las próximas décadas.

II. Bibliografía

- Avril, Pierre, “La Russie réussit son retour sur les marchés obligataires”, en *Le Figaro*, 25 de abril de 2010.
- Babich, Dmitri, “Group Dynamics”, en *Russia Profile*, Issue No. 2, Vol. II, marzo 2005.
- Favarel-Garrigues, Gilles, “Vladimir Poutine et la monopolisation du pouvoir”, en *L’Economie politique*, París, Núm. 21, enero-marzo 2004.
- Gutiérrez, Ana Teresa, “¿Hacia un nuevo esquema de seguridad internacional? Los retos de la reforma militar rusa”, en *Revista Mexicana de Política Exterior*, No. 58, octubre de 1999.
- Kolesnichenko, Alexander, “Los primeros cinco años de Putin en el poder”, en *Novye Izvestia*, Moscú, agosto 26, 2004.
- Kostikov, Viacheslav, “Ser un Dios en Rusia es peligroso” (en ruso), *Argumenty i Fakty*, Moscú, 11 de febrero de 2004.
- Latsis, Otto, “Do we know what we want?”, en *The Russian Journal*, November 11-17, 2000.
- Millar, James, “Can Putin Jump-Start Russia’s Stalled Economy?”, en *Current History*, octubre 2000.
- McFaul, Michael y Kathryn Stoner-Weiss, “The Myth of the Authoritarian Model”, en *Foreign Affairs*, enero-febrero 2008.

- Nougayrede, N., “Las élections russes renforcent le pouvoir de Vladimir Poutine”, en *Le Monde*, París, disponible en internet: (<http://www.lemonde.fr/web/article>, diciembre 8, 2003).
- Nougayréde, Natalie, “Le parquet russe a saisi 44 % des actions du groupe pétrolier Ioukos”, en *Le Monde*, 1 de noviembre de 2003.
- Nougayréde, Natalie, “Les grands groupes oligarchiques russes se sont encore renforcés sous Vladimir Poutine”, en *Le Monde*, París, 8 de abril de 2004.
- Piñera, José, “A Chilean Model for Russia”, en *Foreign Affairs*, septiembre-octubre 2000.
- Rose, Scott, “Shuvalov Offers New Privatization Timelines”, en *Moscow Times*, 21 de octubre de 2010.
- Sakwa, R., *Putin, el elegido en Rusia*, Ediciones Folio, ABC, España, 2004.
- Shleifer, A. y D. Treisman, “A Normal Country”, en *Foreign Affairs*, marzo-Abril, 2004.
- Stiglitz, J., “More Instruments and Broader Goals: Moving toward the Post-Washington Consensus”, en *WIDER Annual Lectures 2*, UNU/WIDER, Helsinki, 1998.
- Telman Sánchez, Pablo, *Razón y Poder: Rusia, una potencia en el siglo XXI*, Editorial Miguel Ángel Porrúa y Tecnológico de Monterrey.
- Walter, Gilles, “Tour d’horizon. Les réformes économiques en Russie”, *Le Courrier des Pays de l’Est*, 2003/8, Núm. 1038.
- Whither Reform? Ten Years of the Transition”. Keynote Address, Conferencia Anual del Banco Mundial sobre el Desarrollo Económico, 1999.
- Wilson, Andrew, “Meeting Medvedev: The Politics of the Putin succession”, en *European Council on Foreign Relations*, ECFR/05, febrero 2008.